

Periodismo, riesgo y vulnerabilidad:

El papel del periodista en la generación y divulgación de información sobre *riesgo y vulnerabilidad* en La Yerbabuena y La Becerrera en el municipio de Comala, Colima, México.

Elia Serratos Chávez¹
Aideé C. Arellano Ceballos²
Juan Carlos Gavilanes Ruiz³ y
Alicia Cuevas Muñiz⁴

Resumen

Hoy día es innegable el papel que los medios masivos de comunicación y en particular los periodistas realizan en la divulgación y manejo de la información para alertar e informar a determinada población sobre alguna situación de riesgo que enfrente, como un sismo, un huracán, la actividad de un volcán, por citar algunos-

En los últimos años, diversos medios informativos han abordado la situación de *riesgo* en que se encuentran La Yerbabuena y La Becerrera en el municipio de Comala, Colima, debido a la cercanía con el cráter del Volcán. El texto se desprende de una investigación realizada durante el año 2007, y pretende explicar cuál es el papel que desempeña el periodista en la generación y divulgación de información sobre *riesgo* y *vulnerabilidad* en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego.

Desde un enfoque cualitativo y etnográfico se logró dar cuenta de la labor del periodista, con base en tres puntos de vista: la del propio periodista, la de científicos miembros del Comité Científico del Volcán de Colima y la de los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera.

Entre los principales hallazgos se encontró que los periodistas no visitan las comunidades para brindarles información sobre el *riesgo* y la *vulnerabilidad*, lo que ocasiona que éstos no publiquen datos empíricos de los principales implicados, sino que construyan o elaboran los mensajes informativos de fuentes secundarias, lo cual pone en desventaja a los pobladores de esas comunidades por dos razones, la primera que la información en diarios impresos, no llega a las comunidades y por ende, los habitantes de esos sitios, desconocen la situación real y actual de la actividad volcánica; y en segundo término, no hay una estrategia comunicativa que lleve la información pertinente a través de instancias oficiales como Protección Civil.

Palabras clave: *Periodismo, riesgo y vulnerabilidad.*

¹ Estudiante de la Maestría en Género y Políticas Públicas de la FLCSO. Licenciada en Periodismo por la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima. Serch2153@hotmail.com

² Maestra en Ciencias Sociales, con especialidad en estudios de *Cultura y Comunicación* por la Universidad de Colima. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima. aidee@ucol.mx

³ Maestro en Ciencias. Profesor Investigador de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Colima. Gavilan666@hotmail.com

⁴ Doctora en ciencias sociales por El Colegio de Michoacán. Profesora Investigadora de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Colima. Alicia_cuevas@hotmail.com

I. Introducción

En los últimos años, diversos medios informativos han abordado la situación de *riesgo* en que se encuentran La Yerbabuena y La Becerrera en el municipio de Comala, Colima, debido a la cercanía con el cráter del Volcán. El texto pretende explicar cuál es el papel que desempeña el periodista en la generación y divulgación de información sobre *riesgo* y *vulnerabilidad* en estas dos comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego.

La Yerbabuena

Localizada a 27 kilómetros de Comala, su cabecera municipal, La Yerbabuena se fundó hace más 40 años durante el periodo de gobierno estatal de Griselda Álvarez y Gustavo Díaz Ordaz en la presidencia de la República. La comunidad se formó con 23 familias a las que se les repartieron poco más de 500 hectáreas de tierra mismas que, con el paso del tiempo fueron vendiendo sus propietarios, según comentaron las personas entrevistadas. Ahora en la localidad radican sólo 54 de las 180 personas que formaron el ejido en 1967, las cuales se niegan a ser reubicados por el Gobierno Estatal debido al alto riesgo en que se encuentran por vivir a 8 kilómetros del cráter del Volcán de Fuego de Colima.

Dedicados desde el principio a la agricultura, actualmente sus habitantes se ocupan en la producción de maíz, miel y café principalmente, que destinan al autoconsumo, aunque el café y la miel son las principales fuentes de ingreso para los pobladores, debido a que personas de Colima visitan a la comunidad en busca de estos productos. Cuentan también con 22 camas biodinámicas utilizadas para la siembra de jitomate, tomate, chile, lo que más consumen. Algunos miembros del ejido se dedican a la producción de plantas medicinales.

Hay una Casa de la Cultura que servía como biblioteca, pero con la llegada del Ejército Mexicano a la comunidad, los militares quemaron el acervo bibliográfico para ocupar el edificio como cuartel, con el propósito de salvaguardar la zona previendo un posible fenómeno volcánico. También se localiza una escuela primaria que se mantiene cerrada pues los profesores ya no acuden a sus clases por disposición del Gobierno del Estado de Colima; un jardín y una cancha de básquetbol, además de dos temascales abiertos al público en general. Una trabajadora del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) acude a la comunidad de lunes a viernes para dar clases a niños y adultos de la población, pues muchas de las personas mayores, no terminaron la educación primaria.

Su principal medio de comunicación es la radio, en la que generalmente escuchan los noticieros del Grupo Radio Levy.

La Becerrera

Ubicada a 23 kilómetros de Comala, La Becerrera tiene 274 habitantes (INEGI, 2000). La población tiene una escuela primaria, un jardín, cancha de usos múltiples y tres tiendas de abarrotes. A diferencia de La Yerbabuena, la población está a bordo de carretera y un autobús pasa por el cruce cada seis horas. Los vendedores de refrescos, galletas, frituras y cervezas, van dos veces por semana a surtir. En las tiendas además, venden los productos básicos como jabón, frijol, maíz, arroz, lácteos, alimentos enlatados, frutas y verduras.

Los hombres se dedican a la agricultura principalmente, algunos de los jóvenes estudian en Colima, capital, y otros salen a trabajar a los diferentes municipios del Estado. Las mujeres que no trabajan en la ciudad, son amas de casa. Los niños van a clases por las mañanas. Entre la maquinaria que tienen para labrar la tierra destacan los tractores, además existen varios vehículos en la comunidad, caballos, burros, gallinas y perros.

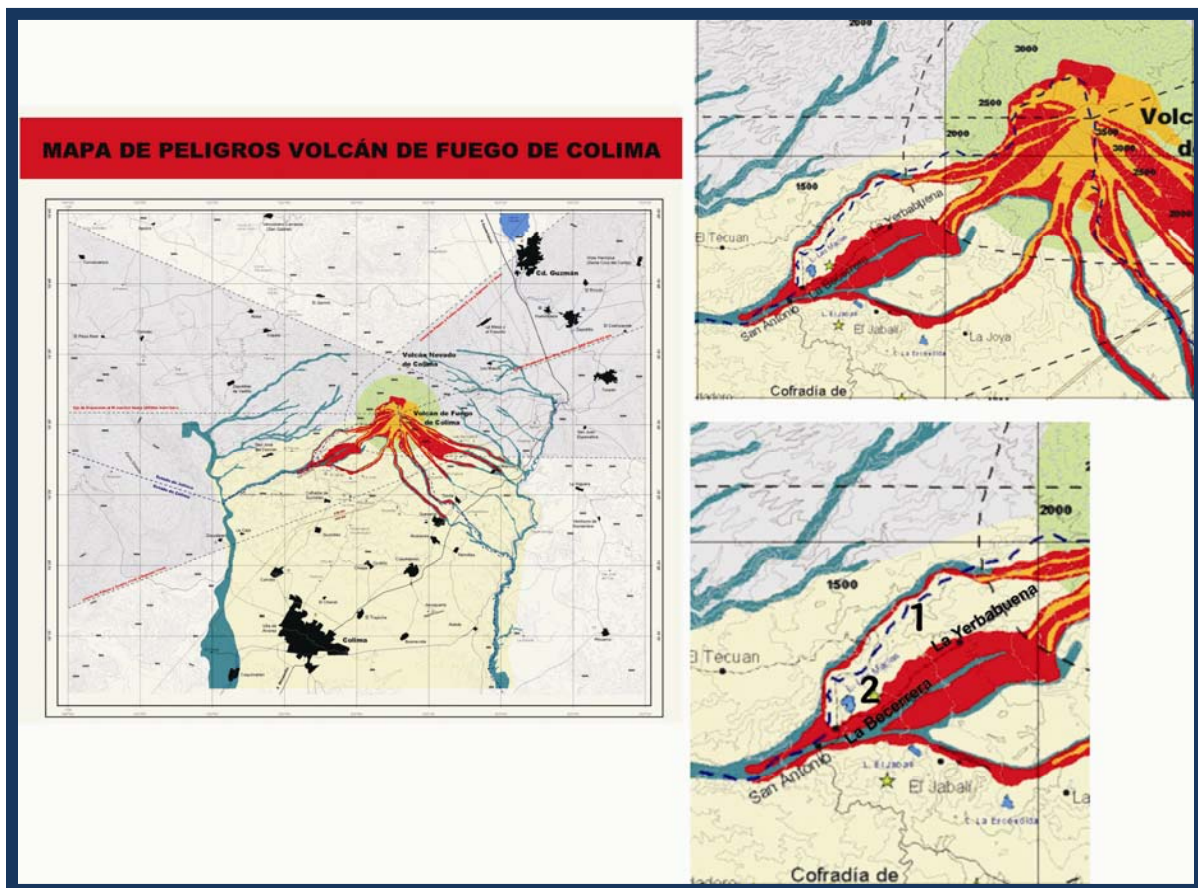
Las casas son de ladrillo o bloque, lámina de asbesto o techo de concreto, algunas son de láminas de cartón, las cocinas están equipadas con electrodomésticos como refrigeradores, estufas, lavadoras, radio, televisión, plancha, microondas, entre otros. Cabe señalar que en la calle principal, la mayoría de las viviendas cuenta con el servicio de televisión por paga de la compañía SKY, teniendo así, a la televisión como principal medio de comunicación, seguida de la radio, según informaron los pobladores.

La mayoría de los hogares tiene un patio amplio y un jardín con plantas florales. Al igual que en La Yerbabuena, las calles principales están empedradas y tienen banquetas por ambos lados. La comunidad está rodeada por la barranca La Lumbre y otra más, la cual la convierte en una zona altamente vulnerable no sólo por la actividad volcánica sino por inundaciones o desgajamientos de cerros.

La población está organizada para enfrentar posibles alertas volcánicas. Cuenta con un grupo de voluntarios que Protección Civil del Estado han capacitado para que actúen en caso de que se presente cualquier fenómeno natural que pueda ocasionar daños. Además, periódicamente realizan simulacros y reuniones en las que ponen al tanto a la población de la situación del volcán.

El riesgo y la vulnerabilidad en La Yerbabuena y La Becerrera

Para conocer las condiciones en que se encuentran ambas comunidades se muestra el Mapa de peligros elaborado por científicos del Observatorio Vulcanológico de la Universidad de Colima. En éste, se marcan las zonas más vulnerables y de alto riesgo ante las amenazas del Volcán de Fuego. Los colores amarillo claro, verde, rojo y amarillo mostaza son los que serán explicados debido a que se encuentran rodeando a La Yerbabuena (1) y La Becerrera (2).



Cuadro 1

Fuente: Observatorio Vulcanológico de la U. de C.

El rojo representa el alcance que tendría una erupción y las rutas que seguirían los flujos piroclásticos (compuestos de materiales a más de 600°C como ceniza, rocas y gas) principal peligro volcánico. El color azul oscuro significa la ruta de los lahares (agua, lodo y desechos del volcán que viajan a velocidades de hasta 50km/h). Los flujos piroclásticos viajan a más de 100 km/h y podrían alcanzar una distancia de hasta 20 km desde el cráter del Volcán. Los Lahares son la segunda amenaza y alcanzarían distancias de 15 a 20 km.

El amarillo claro indica el alcance de las avalanchas de escombros (rocas, árboles, suelo y agua que se forma por el derrumbe total o parcial del Volcán) que podrían alcanzar 30 kilómetros desde el cráter. Finalmente el amarillo mostaza indica la ruta que seguirían los flujos de lava que, como se observa, no llegarían muy lejos, además de moverse a velocidades bajas, del orden de 100 metros por día.

Como se observa, las dos comunidades están localizadas dentro de barrancas, lo cual las sitúa en zona vulnerable, lo que las colocaría como las principales candidatas a sufrir desastres en la zona del Volcán de Colima perteneciente al Estado. En caso de que se presentara una erupción volcánica como la de 1913 el riesgo es muy alto pues a decir de las recomendaciones de las autoridades científicas piden no establecerse a menos de 15 kilómetros del cráter y la ubicación de La Yerbabuena y La Becerrera es de 8 y 12 kilómetros respectivamente del cráter del Volcán.

Ante tal escenario, es indispensable que los pobladores de ambas comunidades reciban información sobre el riesgo y la vulnerabilidad a la que están expuestas, de lo contrario, es muy posible que ante la presencia de algún fenómeno natural, ya sea una inundación, erupción volcánica, avalancha de escombros, etc., las personas no sepan de qué manera reaccionar, lo que ocasionaría pérdidas materiales y en el peor de los casos, un desastre mayor.

Es en este punto donde entra la labor periodística, ya que, de acuerdo a Carlos Marín, quienes ejercen esta profesión, “tiene necesidades por satisfacer (tales como) dominio técnico del periodismo, apego a la verdad y conciencia de servicio al público que conlleva su trabajo” (Marín, 2003:23).

El periodista, siendo el responsable de comunicar con apego a la verdad los acontecimientos ocurridos día a día en el mundo, está supeditado a seguir un proceso en la generación y divulgación de su producto final, la información. Ésta, “es la difusión de acontecimientos ignorados por el público o de aspectos desconocidos de un hecho ya sabido” (Ibíd:37).

Después de obtener la información, el periodista se encarga de hacerla pública mediante la divulgación definida como:

...el envío de mensajes elaborados mediante la transcodificación de lenguajes crípticos a lenguajes omnicomprensibles, a la totalidad del universo perceptor disponible (Pasquali). En la divulgación se parte, en general, de que el mensaje se dirige a un público formado por personas de muy distinta preparación (Calvo: 2003: 15).

Divulgar entonces, es informar de forma sencilla a las personas que no entienden sobre términos científicos, lo que investigadores o expertos en vulcanología en este caso, presentan de manera técnica o científica.

En este tenor, el periodista tiene la obligación de generar información y darla a conocer, además de hablar sobre temas que incumben a la sociedad en general, en este caso sobre vulcanología. También es necesario hablar sobre la exposición en que se encuentran los habitantes de las comunidades cercanas al Volcán de Colima. Para ello, es obligatorio dominar conceptos referentes a la vulcanología tales como, riesgo o vulnerabilidad.

Vulnerabilidad es “la condición en virtud de la cual una población está o queda expuesta o en peligro de resultar afectada por un fenómeno de origen humano o natural, llamado amenaza” (Wilches- Chaux, 1998:30).

Por su parte, “El concepto de riesgo consiste en las posibilidades de ocurrencia de daños y pérdidas tanto humanas como materiales en situaciones concretas de concurrencia de características del territorio junto a su forma de ocupación o transformación y construcción” (Argüello, 2004:2).

Otra definición más práctica es la utilizada por Gustavo Wilches-Chaux en su texto Auge, caída y levantada de Felipe Pinillo, mecánico y soldador o yo voy a correr el riesgo:

Así como una amenaza es la probabilidad de que se produzca un fenómeno de origen natural o humano capaz de desencadenar un desastre, y como la vulnerabilidad es la condición en virtud de la cual una población está expuesta o en peligro de resultar afectada por la amenaza, el riesgo es la probabilidad de que ocurra un desastre. Esa probabilidad surge de juntar las dos circunstancias anteriormente mencionadas, lo cual se puede expresar mediante la siguiente relación matemática: $RIESGO = AMENAZA \times VULNERABILIDAD$ (Wilches- Chaux, 1998:38).

Wilches-Chaux afirma que el riesgo tiene distintas características. Es Dinámico y Cambiante, es decir, no es estático, está en constante movimiento a la par que cambia tanto la vulnerabilidad y la amenaza. Puede ser que una zona en riesgo de sufrir desastre, disminuya su posibilidad si se toman las medidas adecuadas.

Es Diferenciado, lo cual significa que no todos están expuestos al mismo riesgo. De lo anterior se fundamenta Wilches-Chaux para afirmar que existe una distinta Percepción de riesgo, debido a que los habitantes no se sienten amenazados a sufrir daños de igual manera. Es de Carácter social, pues la naturaleza no es la que propicia los factores de riesgo, la sociedad es la que provoca el estado de riesgo, vulnerabilidad o amenaza en las comunidades cercanas al volcán de Colima.

Las comunidades cercanas al volcán, por estar alejadas de la ciudad, tienen poco contacto con periodistas los cuales son capaces de comprender y explicar fenómenos sociales, políticos y culturales, generando y difundiendo información sobre la vulnerabilidad y el riesgo en comunidades cercanas al Volcán de Colima.

Los periodistas, tienen la obligación moral de contribuir en la divulgación de información indispensable para que la sociedad conozca si está o no en peligro de sufrir algún percance debido a algún fenómeno natural, en este caso, de una erupción volcánica.

Es cierto que a los especialistas les corresponde poner al tanto a las autoridades pertinentes sobre la situación en que se pueden encontrar ciertas comunidades vulnerables ante ciertos fenómenos. A las autoridades atañe darlo a conocer a la comunidad, apoyados de los expertos, y a la vez darlo a conocer a los medios de información para ser difundida. No obstante, en ocasiones los especialistas realizan declaraciones en términos científicos que muchos no conocemos, lo cual atrasa la comprensión de la amenaza a la que probablemente se puedan enfrentar los pobladores de la comunidad.

Los periodistas deben de estar preparados o capacitados para poder llevar información a las comunidades alejadas y no sólo eso, sino que también están obligados a investigar el punto de vista de los habitantes, conocer sus miedos, sus motivos por los cuales están viviendo allí, en fin, conocer y difundir la manera en cómo están organizados para enfrentar una erupción volcánica.

Russell Dynes (1999) en la planificación de emergencias en comunidades: falsos supuestos y analogías inapropiadas menciona que en la prevención de posibles desastres, las autoridades utilizan lo que él llama modelo dominante de planificación de emergencias, en el cual las autoridades actúan de manera militar pues consideran que las personas que viven una emergencia mayor o un desastre, inmediatamente entran en tres "C". Así, se considera el caos que puede ser eliminado sólo mediante el comando y el control" (Dynes, 1999:8).

II. Metodología

Para alcanzar los objetivos se utilizaron los métodos cualitativo, etnográfico e histórico, por medio de éstos, se obtuvo la información necesaria para explicar el objeto de estudio: el papel del periodista en la generación y divulgación de información sobre riesgo y

vulnerabilidad en las comunidades cercanas al Volcán de Colima. En el siguiente cuadro se detalla la estrategia metodológica.

Cuadro 2. Estrategia metodológica

Objetivo general: Analizar el papel que desempeña el periodista en la generación y divulgación de información sobre riesgos y vulnerabilidad en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego.				
Pregunta de investigación: ¿Cuál es el papel que desempeña el periodista en la generación y divulgación de información sobre riesgos y vulnerabilidad en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego?				
Objetivos específicos	Preguntas específicas	Método	Técnicas	Herramientas
1) Identificar si algunos periodistas conocen la terminología sobre el riesgo volcánico.	1. Los periodistas, ¿están familiarizados con la terminología sobre <i>riesgo</i> y <i>vulnerabilidad</i> ?	Cualitativo	Observación	Guía de observación
2) Identificar si la población de las comunidades conocen el significado de <i>vulnerabilidad</i> y <i>riesgo</i> .	2. ¿Conocen el significado de cada término?	Etnografía	Entrevista	Guía de preguntas
3) Conocer si los periodistas generan información útil para los habitantes de las comunidades.	3. ¿Cuál es el significado para la población de las comunidades cercanas al volcán de Colima sobre <i>riesgo</i> y <i>vulnerabilidad</i> ?			
	4. ¿Qué tipo de información generan los periodistas sobre el <i>riesgo</i> y la <i>vulnerabilidad</i> ?			
4) Contextualizar sobre los antecedentes históricos de las comunidades cercanas al volcán de Colima.	5. ¿Cuáles son los antecedentes históricos de las comunidades cercanas al volcán de Fuego?	Histórico	Documental Entrevistas Historia oral	Libros de historia Listado de preguntas.

“La etnografía es, [...] un oficio de descripción” (Galindo, 1998: 351). Del método etnográfico se utilizó la entrevista y la observación para obtener la información necesaria, mediante una serie de cuestionarios y una guía de observación.

La entrevista es un intercambio verbal, que nos ayuda a reunir los datos durante un encuentro, de carácter privado y cordial, donde una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da su versión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con un problema específico (Nahoum, en Galindo Cáceres, 1998: 282).

Para conocer los puntos de vista de los dos actores principales, se aplicaron entrevistas a habitantes de las comunidades de La Yerbabuena y La Becerrera; además algunos periodistas fueron cuestionados sobre el mismo asunto para conocer su bagaje informativo sobre el riesgo y la vulnerabilidad; finalmente, para conocer el punto de vista de expertos, fueron realizados tres cuestionarios a científicos que han estudiado el caso en diferentes ocasiones.

Uno de los objetivos que buscó la investigación fue realizar una reseña sobre la comunidad de La Yerbabuena, mediante el método histórico se pudo concretizar dicha meta. Por medio de los libros de historia y la historia oral que se obtuvo después de realizar entrevistas a algunos habitantes de la comunidad. “La historia oral es una subdisciplina asociada a la práctica historiográfica que se enfoca a los acontecimientos y fenómenos inmediatos o contemporáneos” (Galindo, 1998:210).

El método cualitativo, definió en parte la elección de la técnica principal la entrevista semiestructurada por la cual se desarrolló la investigación, ya que ésta fue la mejor opción para recabar y obtener información sobre el papel que desempeña el periodista en la generación y divulgación de información sobre riesgo y vulnerabilidad en las comunidades cercanas al volcán de Colima.

Como instrumento se empleó un guión de entrevista semiestructurada que sirvió de base para la entrevista. Consta de preguntas abiertas para cada uno de los grupos a los que se le aplicaron la guía de preguntas.

Cabe señalar que para la comunidad de La Yerbabuena se seleccionaron los entrevistados de acuerdo a la edad que tenían y al tiempo de residencia en la comunidad, pues son ellos quienes conocen los detalles de la creación del ejido, como lo llaman ellos.

A partir de la visita realizada a las comunidades se eligieron a los informantes. Se aplicaron guías de preguntas a 37 habitantes de las comunidades cercanas al volcán de Colima. En La Yerbabuena, se entrevistaron a 10 personas y 27 en La Becerrera. En cuanto a los periodistas, fueron 7 y no 15 a los que se les aplicaron la guía de preguntas debido a la apatía que algunos mostraron ante el tema, su falta de tiempo y su negativa a contestar la guía de preguntas. Finalmente, fueron tres los expertos que contestaron el par de preguntas que se les realizaron.

III. Resultados.

La función que desempeña el periodista en la generación y divulgación de información sobre el riesgo y la vulnerabilidad en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego.

Es de todos conocido el papel tan importante que juegan los medios de comunicación masiva en la difusión de información. Los medios informativos nos bombardean con cientos de noticias locales, nacionales e internacionales que nos ponen al tanto de la situación mundial. Notas informativas sobre la política, la economía, grupos sociales, los avances científicos y tecnológicos y por supuesto, las consecuencias derivadas de los fenómenos naturales que acontecen en nuestro planeta. Fenómenos como inundaciones, huracanes, sismos, ciclones, actividad volcánica e incendios.

Los noticieros nos informan sobre los resultados catastróficos que en ocasiones traen consigo los fenómenos naturales. Muerte, pérdidas materiales, daños en la agricultura, la ganadería, y en sí en la vida social cotidiana de los directamente afectados, generando un desastre. Aunque no se debe perder de vista que, “Es muy importante tener en cuenta que el éxito del desarrollo de una comunidad no se da por la sola presencia de información o conciencia sobre las problemáticas en cuestión, sino por la existencia paralela de acciones materiales y políticas que sustenten los conflictos detectados” (Esteniou en Salazar, 1999:9).

De esta manera, la prevención de posibles desastres en los que participaría una erupción volcánica no concierne únicamente a los medios de información sino a las autoridades correspondientes y a los expertos en actividad volcánica, ya que como lo mencionan Mileti y Sorensen en su texto La eficacia de los sistemas de alarma en América Latina (1989) “Un plan de admonición debe establecer conexiones entre los detectores de peligro y quienes organicen el plan y las tareas en caso de urgencia y desastres” o de lo contrario, habrá desinformación tanto con los medios de comunicación como con la población en riesgo.

“Los medios de comunicación social pueden ejercer cierta influencia para cambiar el inmediatez de la atención de las emergencias y desastres [...] (éstos) deben asumir esta responsabilidad en procura de salvaguardar la vida.” (Salazar, 1999: 7) De esta forma, en Colima, por ser uno de los estados con mayor incidencia de fenómenos naturales peligrosos, los medios informativos tienen la responsabilidad de dar a conocer a los habitantes del estado la situación en que se encuentran, realizando campañas de información que reduzcan los riesgos.

Para hablar sobre la exposición en que se encuentran los habitantes de las comunidades cercanas al Volcán de Colima, los medios informativos en el Estado están obligados a realizar su función periodística de la mejor manera para llegar de forma rápida, sencilla y veraz a La Yerbabuena y La Becerrera, en este caso. Los periodistas deben prepararse o capacitarse para investigar el punto de vista de los habitantes, conocer sus miedos, los motivos por los que están viviendo allí, conocer y difundir la organización de la comunidad para enfrentar una erupción volcánica.

Para conocer más sobre el papel del periodista en la generación y divulgación de información sobre el riesgo y la vulnerabilidad en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego, se realizaron siete entrevistas con personas que laboran actualmente en medios de comunicación en el Estado. A pregunta directa, los entrevistados hablaron sobre cuál ha sido según su punto de vista, la función que ha venido ejerciendo el periodista en relación a la producción de información sobre riesgo y vulnerabilidad en La Yerbabuena y La Becerrera.

Carlos Alcaraz Ramírez, periodista desde hace algunos años con licenciatura trunca en Letras y Periodismo, aceptó que el tema es poco tratado por los periodistas, pues asegura que “Ha sido muy escaso [...] no se ha(n) tomado en cuenta necesariamente los factores de riesgo que tiene Colima. [...] ha sido prácticamente nulo [...] desde la escuela hubo una carencia muy importante [...] que [...] no nos ha interesado subsanar [...]”.

Alcaraz vincula directamente a la escuela como en parte responsable de la escasez de generación y divulgación de información sobre riesgo y la vulnerabilidad. Para enmendar la situación Sandra Salazar en su texto su Guía para la comunicación social y la prevención de desastres (1999) menciona “es básico que las escuelas de comunicación refuercen la ética profesional, así como las metodologías orientadas a mejorar la calidad del tratamiento informativo sobre cualquier tema” (Salazar, 1999:37).

Por su parte, Claudia de la Mora, ingeniera en Telemática, con cuatro años ejerciendo la labor periodística en el Diario de Colima, comenta que la población requiere de los medios informativos por lo cual, el papel del periodista “es primordial puesto que de nosotros depende dar a conocer [...] los factores de riesgo y vulnerabilidad pero también cómo prevenirlos cómo cuidarse a sí mismos en este caso en específico la población”, tarea que en Colima no está al “cien por ciento [...] pero sí en la gran mayoría” dan a conocer los factores de riesgo y las posibles consecuencias, asegura.

Mientras que Sarahí Arellano, licenciada en Letras y Periodismo parte del equipo del diario Ecos de la Costa, menciona que los medios informativos “Mantienen informados, están al tanto, procuran dar todos los elementos para la población para que esté relativamente al pendiente [...] van actualizando todo lo que va aconteciendo” en cuanto a riesgo y vulnerabilidad se refiere. Irónicamente en La Becerrera y La Yerbabuena no llegan los medios impresos que son los que generalmente proporcionan más información sobre la actividad volcánica.

“La información como insumo básico para la vida diaria, en el hogar, en el centro de trabajo, en sitios de entretenimiento, en cualquier lugar, es obviamente el punto de partida para la gestión del riesgo.” (Salazar, 1999:8). Información que debe ser objetiva, veraz, puntual, no alarmista, puesto que los habitantes de las comunidades cercanas al Volcán de Fuego siempre están al pendiente de lo que los medios informativos mencionan sobre el volcán, de esta manera van formándose un criterio y se organizan para posibles emergencias.

Para Rogelio Pinto Jacobo, periodista del periódico Milenio, el papel de los periodistas “es importante [...] porque a través de los medios se conoce estos tipos de situaciones (sobre riesgo y vulnerabilidad en La Yerbabuena y La Becerrera)”. Además, asegura que en Colima “la función se ha cumplido [...] porque siempre está uno atento.” Opinión que comparte José Rodríguez Negrete, periodista del diario Panorama el cual asegura que “ha sido muy bueno [...] la Universidad de Colima se ha encargado de dar la difusión necesaria en cuanto a los riesgos y la vulnerabilidad [...] y eso pues nos ayuda muchísimo para evitar un desastre que se pueda presentar en un momento dado.”

Nancy Juárez, periodista de Colimán se contradice en su opinión pues, por una parte menciona que los periodistas siempre están al pendiente de lo que ocurre en relación al volcán, sin embargo, admite que en ocasiones “hemos visto unos medios que son amarillistas que de alguna manera dice(n) que va a haber una explosión muy fuerte que contrapone la labor que viene haciendo Protección Civil. Pueden ser las dos situaciones puede ser buena y puede ser negativa.” Realidad que cuando sucede, provoca que los habitantes de las comunidades pierdan la confianza en los medios, lo cual trae como resultado, la apatía hacia los informes preventivos emitidos.

Finalmente, Marisol Rosales Velasco, del Diario Avanzada menciona que hasta ahora el papel del periodista ha sido “precisamente el informar los riesgos que puede correr la población y sobre todo verificar la vulnerabilidad de las instalaciones donde podrían llegar a estar las personas.” En este sentido Marisol Rosales, coincide con lo

apuntado por Sandra Salazar al mencionar que el trabajo de los periodistas y las autoridades correspondientes "...se centra en su preocupación por transmitir un mensaje a la población que contribuya a reducir el riesgo al cual está expuesta (la comunidad) permanentemente."(Salazar, 1999:8).

En resumen, seis de siete periodistas manifiestan que el papel del periodista ha sido el adecuado, a diferencia de uno que admite todo lo contrario, lo cual pone a pensar en cuál de las versiones es la correcta. Para tener un punto de vista diferente al de los trabajadores en medios informativos, a continuación presentamos la opinión de tres miembros del Comité Científico Asesor del Volcán de Colima, que laboran en el Observatorio Vulcanológico de la Universidad de Colima.

El papel que desempeña el periodista en la generación y divulgación de información sobre riesgo y vulnerabilidad según la opinión de miembros del Comité Científico del Observatorio Vulcanológico.

Quienes saben más a cerca de la actividad volcánica son los científicos que están al pendiente de los cambios en el Volcán de Fuego de Colima, por lo tanto,

La concientización del riesgo [...] no sólo compromete a la educación formal y sistemática, a las instituciones relacionadas con el tema y a la educación asistemática e informal de los medios de comunicación. También se necesita una planificación que involucre las acciones de las tres áreas mencionadas en forma permanente y con una programación a corto, mediano y largo plazo (Brastchi en Salazar, 1999:19).

Escenario por el cual, los científicos tienen una relación cercana con los medios informativos. De esta manera, son los investigadores quienes pueden conocer más de cerca la labor del periodista en la generación y divulgación de información sobre riesgo y vulnerabilidad, debido a que la mayor parte de información dada a conocer en los medios, proviene de ellos.

Juan José Ramírez Ruiz, doctor por la Universidad de Kiel, Alemania, en el área Físico matemático y Ciencias de la Tierra, tiene la percepción de que los periodistas realizan su labor mientras existe contingencia en el volcán, pues es cuando la actividad volcánica se convierte en noticia y por lo tanto, vende. Explica que es debido a "un fenómeno educativo [...] Desgraciadamente en un país en el que no tenemos visión a largo plazo [...] decimos que somos correctivos y esa es [...] justamente [...] la problemática de [...] (vivir en) un país que no cuenta con programas [...] a largo plazo sino solamente programas que se implementan en el momento en el que ocurre un desastre".

Ramírez Ruiz no culpa directamente a los periodistas sino que afirma es "...La idiosincrasia del mexicano de que eso sucede, somos muy solidarios y muy reaccionarios cuando se presenta la contingencia pero prepararnos para recibir esa contingencia nos cuesta trabajo." Respaldando así, su opinión de que los periodistas se preocupan por lo que sucede en las comunidades cercanas al volcán, cuando los científicos emiten boletines de emergencia y no cuando no hay actividad, que es cuando se necesita, pues, en el momento de la ocurrencia, es posible que no atiendan al llamado que realizan los medios.

Mauricio Bretón González, doctor por la Universidad de Granada, España, hace una diferencia entre la práctica del periodismo a nivel local y nacional, colocando a los primeros como los más informados, mejor preparados que difunden la realidad y son menos amarillistas. El periodista nacional afirma,

Es más improvisado [...] Lo mandan realmente a cubrir una noticia en la cual no está familiarizado [...] con el tema, confunde inclusive los términos, maneja términos indistintamente y sólo viene a cubrir una noticia luego no vuelve, no regresa [...] tiende a ser más alarmista porque normalmente cuando lo mandan él tiene que llevar una noticia y su noticia siempre tiene que estar enfocada a una actividad mucho mayor de la que realmente se produce.

En contraste con Juan José Ramírez, Bretón González, asegura que los periodistas locales son más profesionales a diferencia de los nacionales. "El periodismo local ha estado muy activo, muy participativo en todo lo que ha sido la labor de divulgación de la información sobre el volcán, es un periodismo que está más informado, conoce [...] (y) maneja mejor los términos [...] que se utilizan en una actividad (volcánica)".

El maestro en ciencias Armando Téllez, asegura que los periodistas se acercan sólo cuando el volcán presenta actividad alarmante, debido a que "Más bien buscan la noticia fresca, más que todo aquí en Colima [...] Por ejemplo el periodista se acerca mucho cuando el volcán está muy activo o en erupción. Muchas veces los hemos invitado a reuniones informativas y hay veces que no asiste nadie, pero cuando hay erupción que realmente estamos ocupados es cuando más se acercan, es cuando no podemos atenderlos."

En la opinión de dos científicos expertos que han tenido acercamiento con la prensa tanto local como nacional, el reportero sólo se acerca cuando hay alerta volcánica y no cuando está en calma debido a que son medios que requieren de noticias que

puedan ser vendidas, y la tranquilidad del volcán, no es garantía de venta. En el siguiente cuadro observamos las dos vertientes en referencia a la pregunta sobre el papel del periodista en la generación y divulgación de información.

Se ha expuesto la opinión de los periodistas y los científicos a cerca de la función que han venido desempeñando los primeros en la generación y divulgación de información sobre riesgo y vulnerabilidad en comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego, pero es necesario conocer también si los periodistas han proporcionado a los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera información útil en su condición de riesgo.

Los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera y la información sobre riesgo y vulnerabilidad proporcionada por los periodistas en sus comunidades

En La Becerrera, el personal de Protección Civil (PC en adelante) imparte pláticas sobre la condición de riesgo en que se encuentran debido al volcán, les organizan simulacros, incluso cuentan con un grupo voluntario conforma PC en la comunidad. La Yerbabuena, en cambio, no recibe información por parte de las autoridades, aunque los militares están en la comunidad, debido a las fricciones que han tenido con los habitantes. En general se les proporciona poca información preventiva y si lo hacen, regularmente, son ignorados.

Si la información publicada tanto por el Comité Científico y PC no se da a conocer por el periodista la tarea quedaría inconclusa, no llegaría a los habitantes de las comunidades y el informador no cumpliría con su compromiso de proporcionar información útil a los infoconsumidores, en este caso para prevenir posibles desastres ante algún evento natural.

Para comprobar la función que los periodistas han hecho cuando visitan las comunidades cercanas al Volcán de Fuego se realizaron 27 entrevistas con habitantes de La Becerrera y 10 en La Yerbabuena, para conocer si les han o no brindado información sobre riesgo y vulnerabilidad en la zona. Los colonos de La Yerbabuena respondieron que en las veces que han sido visitados por los periodistas han recibido información sobre el riesgo mas no de la vulnerabilidad, otros mencionaron que no se detienen a explicarles “nomás [...] (nos preguntan) sino le tenemos miedo al volcán, [...] por qué estamos aquí” menciona uno de los informantes. Algunos más dijeron que sí se les ha dado a conocer el riesgo y la vulnerabilidad.

En La Becerrera, entre las respuestas se encontraron que no van a visitarlos, sí han recibido información, no la han recibido y que sobre el riesgo sí, pero a cerca de la vulnerabilidad, no. Si los colonos dicen no recibir datos útiles para prevenir posibles

desastres o que los periodistas no los visitan, éstos no están cumpliendo con su labor, porque en primer lugar no se aseguran de que la información que generan y divulgan les llegue hasta La Yerbabuena y La Becerrera.

En segundo lugar, al no visitarlos, no conocen la postura de los colonos, por ende no pueden estar seguros de que sus investigaciones difundidas sean conocidas en las comunidades y por medio de la información publicada los habitantes se hayan formado un criterio para saber cómo actuar en caso de actividad en el Volcán de Fuego

Aunque la aplicación de la guía de preguntas es representativa, no expone la opinión total de la población pero sí, una parte que proporciona datos relevantes que sirven para conocer más sobre la opinión de los habitantes de las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego. Ya se expuso sobre cuál ha sido el papel en general del periodista colimense según el punto de vista de los siete periodistas entrevistados, ahora es necesario conocer cuál ha sido su contribución personal hacia el tema.

La contribución personal del periodista en la generación y divulgación de información sobre el riesgo y la vulnerabilidad en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego

Los periodistas al estar obligados a llevar la información a todos los lugares, están supeditados a no sólo generar y divulgar las notas que obtienen del Comité Científico y las autoridades, sino que es su deber acudir con los directamente implicados, en este caso, con los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera, para conocer sus opiniones sobre los temas que los relacionen, puesto que “Los factores socioculturales son la base de las reacciones de la población. Entre ellos, la percepción de los fenómenos naturales incluye las actitudes temores, conocimientos, creencias y mitos” (Bermúdez en Salazar, 1999: 22).

Aunque la información que divulgan a través de los medios informativos no llega a las comunidades, los periodistas emitieron sus opiniones sobre cómo han contribuido en la generación y divulgación de información sobre riesgo y vulnerabilidad en La Yerbabuena y La Becerrera. Carlos Alcaraz Ramírez, señala que su papel ha sido “prácticamente nulo [...] no considero que haya yo hecho algo específicamente para divulgar riesgo [...]”. Asegura que se ha detenido más a dar a conocer las consecuencias que puede traer el vivir en zonas vulnerables o con riesgo, que tratar de preparar a las personas brindándoles información preventiva.

Claudia de la Mora, dice que su contribución es cubriendo las diferentes ruedas de prensa realizadas por PC, el gobierno del Estado o los miembros del Comité Científico del Observatorio Vulcanológico. Además afirma que le ha tocado dar a conocer cuáles son los factores de riesgo, y qué se puede hacer para cuidar la integridad física.

Mientras que para Sarahí Arellano, esa no es su área, es decir, no ha contribuido en la publicación o generación de información sobre riesgo o vulnerabilidad ni de cuáles son las medidas de prevención. Rogelio Pinto Jacobo, colabora realizando “Entrevistas con gente de Protección Civil, la Comisión Nacional del Agua”, mismas que son útiles, según su punto de vista, para que la gente no esté desinformada. Coincidiendo con Pinto Jacobo, Marisol Rosales mencionó que su contribución ha sido “Poner (me) en coordinación con las autoridades estar al tanto de cualquier indicación que ellos puedan tener al respecto y darla a conocer puntualmente a la población [...]”.

José Rodríguez Negrete asegura que “Estamos atentos y como periodistas estamos dando a conocer la información y todo lo que se presente” siendo esa su colaboración directa en la generación y divulgación de información sobre riesgo y vulnerabilidad en las comunidades cercanas al Volcán de Fuego. “Tratando de informar qué es lo que sucede tratando de no alarmar a la gente decir la verdad, de ser un poquito objetivos y no inventar la información que es lo que tratamos de hacer.” Asevera Nancy Juárez sobre su contribución de informar y generar noticias sobre el tema.

No obstante las respuestas de los periodistas, es indispensable que mantengan contacto directo con los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera ya que “La población que habita en áreas de riesgo generalmente subsiste en precarias condiciones socioeconómicas, con poco acceso a los medios electrónicos, bajos niveles educativos y con enormes dificultades para cubrir sus necesidades básicas de alimento y vivienda” (Salazar, 1999: 31). Por lo siguiente, si no se les visita para informarlos, es posible que no se enteren realmente de lo que ocurre.

La función del periodista en la generación y divulgación de información sobre el riesgo y la vulnerabilidad en las comunidades cercanas al Volcán de Fuego no ha sido realizada, de lo contrario los medios informativos y los informadores se preocuparían más para que la información dada a conocer en los periódicos, que son los que están publicando notas con mayor frecuencia, llegue hasta los sitios más alejados.

De llegar la información a las localidades en donde existe mayor riesgo probablemente los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera se sentirían tomados en cuenta al ser parte de las publicaciones y al ver que su punto de vista es dado a conocer

en todo el Estado. Lo anterior lleva al siguiente apartado, pues para que los periodistas den a conocer la opinión de los colonos, es necesario mantener contacto directo en las poblaciones.

El contacto de los periodistas con los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera

Sandra Salazar (1999) mencionó la necesidad de que los periodistas conozcan al menos las condiciones en las que se encuentran los habitantes de las comunidades cercanas al Volcán de Fuego. Debido a que “El comunicador (periodista) es puente entre los técnicos, investigadores y profesionales especializados y la población.” (Salazar, 1999:47). Lo cual los coloca como los responsables de ir a la comunidad, platicar con los habitantes, dar a conocer la actividad volcánica del momento y por supuesto, preguntar qué opinan sobre el tema.

Pero, ¿cuántos de los periodistas visitan las comunidades? En el siguiente cuadro se observa cuáles de los entrevistados ha visitado La Yerbabuena o La Becerrera teniendo como mayoría que no han tenido acercamiento directo con los colonos de las comunidades.

La opinión de los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera sobre la función de los periodistas que han visitado su comunidad

“El funcionamiento de los medios de comunicación se caracteriza por una dualidad [...] son empresas lucrativas [...] (y) son entidades que brindan un servicio público y por ende, tienen una enorme responsabilidad social que cumplir”. (Salazar, 1999: 41) Los periodistas deben de desarrollar su trabajo, con el firme propósito de ayudar a quienes los necesitan. Es a raíz de la necesidad de cumplir con el compromiso adquirido con la sociedad que los informadores deben acercarse y colaborar en lo que puedan con los habitantes de las comunidades. A partir de esta labor, los colonos pueden formarse una concepción sobre los periodistas, ya sea buena o mala.

Esto señala que los habitantes de las comunidades se predisponen contra los periodistas si el trabajo de otros ha dejado qué desear, y prefieren no hablar para no volver a tener la misma experiencia. Como sucede en La Yerbabuena, pues aunque hayan aceptado que los periodistas los visitan, la mayoría opinó que los informadores sólo publican lo que le conviene al gobierno o al medio en el que trabajan. “Ya nos tienen hartos” mencionó Leandro Altamirano, uno de los líderes que reside en la localidad desde

el 1967. El informante afirma que ha sido víctima del amarillismo de periodistas, lo cual le ocasiona inclinación negativa contra ellos.

Por su parte en La Becerrera expresaron que los periodistas hacen bien su trabajo y otros admitieron que aunque van a visitarlos, nunca se detienen a explicarles sobre el riesgo y la vulnerabilidad, pues en ocasiones sólo pasan grabando y se van, refiriéndose a las dos compañías televisoras más grandes del país, Tv Azteca y Televisa.

La concepción que tienen los periodistas y los habitantes de las comunidades sobre el riesgo

Salazar (1999) observa la necesidad de acercarse a la población para conocer su nivel sociocultural, sus miedos, mitos y los factores que pudiesen predisponerlos pues, “Esta realidad determina la interpretación y la comprensión de los mensajes, es decir las condiciones de reconocimientos las cuales deben ser contempladas en la definición de una estrategia de comunicación para la reducción de riesgo.” De esta manera, a los periodistas les será más fácil comprender por qué le asignan los significados a diferentes términos vulcanológicos, en el caso de La Yerbabuena y La Becerrera.

Al realizar las entrevistas con los informantes de La Yerbabuena se les cuestionó sobre el significado que le dan al riesgo volcánico. Entre las respuestas se encontraron conceptos a los cuales asociaban el riesgo. Una persona lo relacionó con la actividad volcánica, una erupción o un deslave del volcán. Dos personas lo vincularon con el gobierno, una mencionó que el gobierno les plantea la situación de riesgo porque quiere apoderarse de sus tierras; otro dijo que es el gobierno un factor de riesgo pues el mayor riesgo es lo que el gobierno quiere hacer con sus propiedades.

Los habitantes de La Yerbabuena mencionaron también que el riesgo existe en cualquier lugar y aunque no definieron el concepto, lo asociaron con la falta de miedo por el riesgo que corren al estar tan cerca del Volcán de Fuego.

Los habitantes de La Yerbabuena respondieron a la pregunta sobre el significado del riesgo, teniendo en cuenta la situación desagradable para los que aún radican en la comunidad, ya que, debido al riesgo que corren, los quieren reubicar a Cofradía de Suchitlán. Los de La Becerrera, al no encontrarse en situación similar, exponen sus ideas con más libertad, debido a su preparación además PC acude a realizar simulacros para posibles evacuaciones en caso de actividad volcánica.

Mientras que los habitantes de La Yerbabuena asocian el riesgo con la actividad volcánica, el peligro o el gobierno, los colonos de La Becerrera, se concentran más en definirlo como miedo o peligro.

Por otra parte, las mujeres de La Becerrera asocian el riesgo con el peligro, la actividad volcánica o el miedo. Mientras que los hombres de la comunidad relacionan al riesgo con la actividad volcánica, el miedo, peligro o riesgo en sí

Para los periodistas el riesgo es simplemente un fenómeno natural o peligro al que se está expuesto. Rogelio Pinto Jacobo dice que es "... estar [...] en una situación [...] de sufrir algún percance o peligro [...]". Mientras que Claudia de la Mora lo define como "(el) peligro que corre alguna persona o población por algún tipo de daño que pueda sufrir, ya sea psicológico o físico." A decir de Marisol Rosales, el riesgo es "...el peligro que se corre en cualquier actividad que pueda llegar a ocasionar algún daño a la persona".

Carlos Alcaraz, define al término como "Dificultad [...] para realizar un trabajo, una dificultad que pone en peligro tu salud y tu trabajo." José Rodríguez Negrete menciona que es "cuando está en riesgo la vida y la integridad física de las personas". Para Sarahí Arellano es "algo que pueda dañar tu integridad física".

Finalmente, Nancy Juárez opina que "Es una situación o un fenómeno que pudiera existir en el volcán."

Es importante también, conocer la asociación que hacen tanto periodistas como habitantes de la Yerbabuena sobre la vulnerabilidad.

La vulnerabilidad vista desde la perspectiva de periodistas y colonos de La Yerbabuena y La Becerrera

La población que generalmente sufre daños en su vivienda a consecuencia de los fenómenos naturales, son las personas que no tienen la misma oportunidad de mejorar la situación precaria en que viven porque no cuentan con un salario digno o un trabajo fijo, lo cual trae como consecuencia la ubicación en zonas de riesgo y por ende, potenciales finales desastrosos con pérdidas materiales y humanas.

"La percepción del riesgo varía de una zona a otra, dependiendo de su exposición a la amenaza [...]. En la mayoría de las comunidades [...] predomina el desconocimiento de cuál es el grado de vulnerabilidad en el que se desenvuelven diariamente y cómo disminuirlo" (Salazar, 1999:23). Basados en la premisa de Sandra Salazar (1999), se realizó tanto a periodistas como a habitantes de las comunidades la pregunta de si conocen o no el significado de vulnerabilidad.

Los colonos de las comunidades en su mayoría desconocen el término, tres de ellos, mencionaron que es la “exposición a accidentes”. Mientras que los periodistas asociaron la palabra a debilidad, estar en peligro, carencias de seguridad y condición a sufrir daños.

El papel idóneo del periodista en la generación y divulgación de información sobre el riesgo y la vulnerabilidad en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego, de acuerdo a los científicos.

A decir de los científicos, los periodistas sólo acuden a ellos cuando es inminente la alerta volcánica. Al ser cuestionados sobre cuál sería el papel adecuado en la generación y divulgación de información sobre riesgo y vulnerabilidad en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego, dos de los tres investigadores coincidieron que es necesaria la prevención en la etapa que no hay peligro.

La comunicación social, por el acceso que tiene a públicos masivos, debe convertirse en factor fundamental de una cultura de la prevención y aunada a las instituciones educativas puede fomentar la capacitación individual y colectiva. El papel de la comunicación en estos procesos alude a la intermediación entre expertos, gobierno y comunidad para hacer accesible a la población el conocimiento de los riesgos. (Salazar, 1999, 12).

En el siguiente cuadro se muestran las características que debe tener un periodista para que pueda realizar su trabajo correctamente, según Juan José Ramírez pues “es una labor que cotidianamente se tiene que estar haciendo”.

Cuadro 3. La visión de los periodistas.

1.	Estar llamando la atención sobre todo a la comunidad en <i>riesgo</i> no solamente en los momentos críticos en la ocurrencia de contingencia sino previamente.
2.	Estar contribuyendo a que [...]la gente puede(a) preparase (cuando el volcán) no está en contingencia.
3.	Poder informar a la población justamente cuando hay tranquilidad [...] hacerles llegar cómo es el fenómeno, cómo prepararse para él y no solamente ya cuando se presenta.

Fuente: Elaboración propia

Mauricio Bretón González dice que lo único necesario para realizar bien la labor periodística es “No interpretar, el periodista tiene que simplemente difundir la información que recibe tanto de las diferentes partes en este caso pues él difunde la información de

Protección Civil, el Comité Científico y el Gobierno del Estado y también la información de los habitantes es decir lo que opinan los habitantes”.

Por su parte, Armando Téllez, mencionó la necesidad de “que el periodista primero se acerque a nosotros que conozca los estudios que estamos realizando”. Téllez asegura que hay periodistas preparados para hacer bien su trabajo, aunque considera que “necesitan especializarse sobre todo en temas de investigación, hacer más investigación es todo meterse más a ciertas áreas específicas”.

Complementando lo que los científicos mencionaron sobre la labor que debe tener desempeñar un informador ante la generación y divulgación de información, Sandra Salazar (1999) propone “que el sector de la comunicación lleve a cabo [...] las siguientes acciones:

- ✍ Difundir los conocimientos científicos de los riesgos posibles de cada región con la cooperación de los expertos [...] y promover la incorporación democrática de la comunidad.
- ✍ Incorporarse a los programas de planificación y corresponsabilidad interinstitucional con sectores de inequívoca competencia en estas áreas.
- ✍ ...estar revestido de capacitación y educación integral y [...] practicar procesos de participación de la comunidad para generar procesos de comunicación social y no solamente de información.
- ✍ Para evitar desinformación y abuso en la función informativa y comunicacional es necesario elaborar un código de comportamientos ético de los comunicadores en momentos de desastre”. (Salazar, 1999: 12-13)

Es importante que los periodistas se comprometan a realizar un trabajo completo, es decir, que se acerquen a las comunidades para conocer la situación en que viven los habitantes, que sepan sus inquietudes, sus miedos. Los colonos de La Yerbabuena están cansados de que los pocos informantes que se acercan sólo lo hagan para después publicar noticias parciales. Lo cual obligaría a los medios informativos a crear un código ético en el que todos acuerden los límites de la información que van a publicar.

Otro punto importante que los periodistas deben contemplar son los aspectos fundamentales en la redacción y publicación de la información que obtienen a través de científicos o de los boletines emitidos por PC, un ejemplo de cómo hacerlo lo presentan Miletí y Sorensen (1989) en la redacción de alertas.

Cuando se describe un peligro en una advertencia, debe hacerse en detalle suficiente para que la totalidad del público entienda el carácter físico del agente catastrófico del que deberá protegerse la comunidad, y el impacto que él causaría en la gente. La vaguedad del mensaje de advertencia en este aspecto haría que diferentes miembros del público definieran el peligro en distintas maneras, y por lo tanto, respondieran en formas que concordasen con las definiciones distintas, es decir, se propiciarían discrepancias de comportamiento. El contenido explicativo de un mensaje de aviso permite al público entender el "por qué" de la conducta que deberá adoptar (Mileti y Sorensen, 1989).

Sería ideal que todos los que se dedican a informar dejaran a un lado los intereses particulares que los mueven a realizar sus contribuciones en los diarios, la radio o la televisión, para enfocarse simplemente a difundir la verdad, tanto de la actividad volcánica como de la opinión que les proporcionan los directamente afectados (en caso de erupción), porque en ocasiones no publican entrevistas de colonos de La Yerbabuena por temor a perder el apoyo gubernamental que el medio en el que trabaja está recibiendo.

Lo cual lleva al siguiente punto, pues es posible que los periodistas traten de hacer su labor y realicen la cobertura tanto de autoridades científicas, del gobierno y de los habitantes de las comunidades, pero el medio en el que publican sus noticias no les interesa dar a conocer el tercer punto de vista o simplemente porque esa opinión no vendería, y los medios se sostienen por las ventas, no por la labor social que lleven a cabo.

Es importante que los periodistas acudan a todas las reuniones que los científicos convocan para así conocer y empaparse más sobre la situación volcánica, no importa que en esos momentos el Volcán esté en aparente calma pues es en esos momentos en que se pueden hacer campañas de prevención y no cuando la actividad se presenta. Hace falta que los periodistas practiquen más el periodismo de investigación, que se especialicen en áreas que son importantes difundir, por ejemplo el Volcán, los huracanes, sequías, inundaciones.

III. Reflexiones finales

Después de analizar cuál es el papel que desempeña el periodista en la generación y divulgación de información sobre riesgo y vulnerabilidad en las comunidades colimenses cercanas al Volcán de Fuego y aunque la investigación no sea la verdad absoluta sobre el tema, pues falta mucho camino por recorrer, y ésta sólo es una pequeña muestra para investigaciones futuras, que posiblemente sean más sustanciosas. Es importante que se continúe con el tema para que los implicados directamente, dígase periodistas, científicos

o habitantes de comunidades, trabajen en una dirección más común y así se puedan prevenir posibles desastres en los que intervenga el Volcán de Fuego.

A raíz de la escasa información que los medios informativos expresan sobre las comunidades cercanas al Volcán de Colima surgió el interés por saber de qué manera colaboran directamente las personas que se dedican a la difusión de información. Para cerrar se expondrán algunas consideraciones y puntos de vista de cada uno de los objetivos particulares del proyecto.

Una mirada a los objetivos

Aunque siete periodistas entrevistados, no signifiquen el total de quienes se dedican a la labor periodística, sí dice mucho pues, de quince que se había planeado entrevistar, fue muy difícil conseguir una entrevista con ellos debido a diferentes circunstancias, incluyendo que algunos se negaron a responder a la guía de preguntas. El primer objetivo de investigación, Identificar si algunos periodistas conocen la terminología sobre el riesgo volcánico resultó que todos saben lo que es riesgo, mientras que para el término vulnerabilidad, algunos divagaron en sus respuestas.

De esta manera se puso de manifiesto que los periodistas aunque están familiarizados con los términos, no conocen realmente su significado y además, hacen uso de los boletines e información que es proporcionada por PC o el Comité Científico Asesor y pocos atienden al punto de vista de los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera.

Atendiendo al segundo objetivo que buscó conocer si los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera saben el significado de riesgo y vulnerabilidad se pudo comprobar que aunque las personas saben que están en riesgo de sufrir daños materiales en sus comunidades, en La Yerbabuena los informantes aseguraron no tener miedo ante tal situación. En este caso, fue complicado obtener una definición de los conceptos pues los habitantes de la comunidad están predispuestos debido al enfrentamiento que mantienen con el gobierno a causa del intento de reubicación, lo cual los limitó a sólo decir que no tienen miedo ante posibles actividades volcánicas.

Se puede decir que las personas de las comunidades conocen a grandes rasgos el significado de riesgo más no de vulnerabilidad, pues a decir de ellos, nunca habían escuchado el término, lo cual pone de manifiesto que ni las autoridades ni los periodistas explican a detalle la terminología referente a vulcanología y riesgos en general y sí los

utilizan en las pláticas que sostienen periódicamente con los habitantes de La Becerrera lo cual lleva al siguiente objetivo.

Los periodistas generan información en los diarios locales, periódicamente dan a conocer los boletines emitidos por PC sobre la actividad volcánica, lo irónico de la situación es que tal información no llega a las comunidades cercanas al volcán porque no venden allá diarios, sólo escuchan la radio en la que poco tocan el tema sobre la actividad volcánica. Así, en el tercer objetivo de Conocer si los periodistas generan información útil para los habitantes de las comunidades se concluye que aunque sí generan información útil, ésta no llega a los destinatarios directamente afectados.

Es importante este aspecto pues si los diarios están produciendo información sobre la actividad volcánica y no llega a los habitantes de las comunidades cercanas al volcán, éstos no conocen la situación actual del coloso, lo cual puede propiciar desinformación y probablemente no se pueda prevenir una contingencia volcánica. Los periódicos deben de hacer llegar sus producciones a las comunidades, de lo contrario, su información no habrá sido útil porque sólo llega a los que no serán directamente afectados, los colimenses de poblaciones no rurales.

El periodista por su parte, tiene que hacer llegar sus notas informativas a las comunidades del modo que sea necesario, debe recordar que antes de ejercer una actividad con la que puede lucrar, es una profesión de labor social. Una propuesta sería que periódicamente acudan a las poblaciones y realicen charlas con los habitantes, que elaboren trípticos informativos, hagan llegar personalmente sus notas o reportes. También puede crearse un grupo de periodistas dedicados a la divulgación de información en aquellas comunidades.

Otro factor importante es que los periodistas se especialicen en el área, que se acerquen a conocer más sobre la terminología, que acudan a las sesiones informativas que organiza el Comité Científico Asesor del Volcán de Colima, lean más sobre desastres, se familiaricen con los habitantes de las comunidades porque, son los periodistas el puente entre científicos y pobladores, lo cual los obliga a entender términos científicos para darlos a conocer en lenguaje coloquial. Además es necesario que los informadores conozcan y den a conocer el punto de vista de los habitantes, lo cual, no sólo hará más rica su información, sino que así podrán adquirir más confianza de parte de los vecinos de las comunidades.

Los periodistas se limitan a informar sobre los puntos de vista de las autoridades y de los científicos sobre la vulnerabilidad y el riesgo de las comunidades del Volcán de

Colima. Da la impresión de que para la mayoría de los periodistas, las únicas condiciones de riesgo y vulnerabilidad reales son aquellas que comparten los científicos y las autoridades, sin hacer periodismo de investigación sobre la complejidad de dichas condiciones en las comunidades, las percepciones de la gente en riesgo, sus enormes problemas con las evacuaciones y las falsas alarmas, etc.

Hasta el momento, la gran mayoría de los periodistas colimenses han ignorado el mundo que se vive día a día en las faldas del volcán. Si los periodistas se interesaran más por conocer estos aspectos en las comunidades, estarían dando una gran aportación al conocimiento de las condiciones de riesgo y vulnerabilidad, incluso a los científicos y a las autoridades.

Por otra parte, si los boletines oficiales sobre la actividad volcánica y el riesgo asociado son insuficientes en contenidos y formas, los periodistas deberían solicitar más información a los científicos y a las autoridades. De esta manera los periodistas contribuirían al mejoramiento de la información de la población en riesgo.

Lo anterior no se da porque los periodistas desconocen los fundamentos básicos de la teoría de la mitigación de desastres, lo cual los supedita a creer que el modelo dominante expuesto por Dynes y ejercido por PC es el único que puede llevarse a la práctica, o el único que existe, y no aportan elementos útiles para un modelo alternativo, lo cual ayudaría en gran parte a la elaboración de planes de emergencia a nivel comunitario.

Es bien sabido que en muy raras ocasiones los anuncios oficiales sobre las condiciones de riesgo son comprendidos a plenitud por la población, por lo que la información casi siempre es escasa porque como mencionan Mileti y Sorensen (1989) el miedo de las autoridades a crear pánico en el público a causa de dar demasiada información, contribuye a que la información sobre la amenaza o el riesgo sea breve e insuficiente. Estos autores han demostrado que el público en muy rara vez, entra en pánico ante el conocimiento de una amenaza. Los mismos autores han demostrado que la necesidad de información sobre las amenazas por parte del público en riesgo aumenta en la medida que el peligro aumenta, por lo que la información casi nunca es suficiente. En este sentido la participación de los periodistas debería ser más activa y comprometida.

Nuevas líneas de investigación

Una línea que es interesante abordar es el análisis de cómo los medios locales tratan la información generada por fenómenos naturales, huracanes, sismos y vulcanológicos.

Sería importante conocer el enfoque que se le da a la información, si es amarillista, real, oportuna, tendenciosa.

Otra línea sería completar el tema de investigación que se realizó en este trabajo ya que una de las lagunas que quedó en el aire fue el realizar entrevistas a periodistas tanto de televisión como de radio, pues en la presente, no se contemplaron porque son los medios impresos los que más generan información relacionada con la actividad volcánica. Por supuesto que eso no significa que los otros dos medios no sean igual de importantes.

Finalmente, quedan en el aire una serie de preguntas que a raíz de la realización del trabajo de investigación surgieron:

- a) ¿De qué manera los medios de comunicación se preparan para dar a conocer información referente a fenómenos naturales?
- b) ¿Cuál es el criterio que siguen los periodistas para publicar o no boletines o información generada por la actividad volcánica?
- c) ¿Qué impide a los medios de comunicación dar a conocer el punto de vista de los habitantes de La Yerbabuena y La Becerrera sobre la actividad volcánica? y,
- d) ¿Por qué los habitantes de las comunidades cercanas al Volcán de Fuego temen dar entrevistas a los periodistas?

Estas cuestiones demuestran el enorme vacío de información y nuestro marcado desconocimiento de las condiciones reales de los factores asociados con la vulnerabilidad de las comunidades más amenazadas del Volcán de Colima.

Bibliografía

Calvo Hernando M. (2003). *Divulgación y periodismo científico: entre la claridad y la exactitud*. México: Grijalbo.

Dynes, R. (1999). La planificación de emergencias en comunidades: falsos supuestos y analogías inapropiadas. (J.M. Macías, trad.) México: CUPREDER (Trabajo original publicado en 1994).

Escalante Fortón R. y Miñano G. M.H. (1990). *Investigación, organización y desarrollo de la comunidad*. México: Nueva Biblioteca Pedagógica.

Galindo Cáceres, J. (1998). *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México: Addison Wesley Longman.

Marín, C. (2003). *Manual de periodismo*. México: Grijalbo.

Salazar S. (1997). *Guía para la comunicación social y la prevención de desastres*. México: La Red.

Fuentes en Internet

Argüello-Rodríguez MI. (2004). *Riesgo, Vivienda y Arquitectura*. Ed. La Red. Obtenido en la Red Mundial el día 18 de septiembre de 2006. p. 2
<http://www.desenredando.org/public/articulos/2004/rva/index.html>

Mileti, Sorensen. (1989). *La eficacia de los sistemas de alarma en América Latina*. Obtenido en la Red Mundial el día 18 de septiembre de 2006:
<http://cidbimena.desastres.hn/docum/ops/publicaciones/ph30/ph30.htm>

Wilches-Chaux Popayán G. (1998). *Auge, caída y levantada de Felipe Pinillo, mecánico y soldador o yo voy a correr el riesgo*. Ed. La Red. Obtenido en la Red Mundial el día 18 de septiembre de 2006.
http://www.desenredando.org/public/libros/1998/ggIrr/GGLR_Parte1_ene-7-2003.pdf

Fuentes indirectas

Macías J. (2001). *Reubicación de comunidades humanas: entre la producción y la reducción de desastres*. Colima: Primera edición.

Macías J. L., Capra L. (2005). *Los volcanes y sus amenazas*. México: FCE, SEP, CONACYT.

Revistas

Cuevas Muñiz, A. y Seefoo Luján, J. L. (2005). Reubicación y desarticulación de La Yerbabuena. Entre el riesgo volcánico y la vulnerabilidad política. Desacatos, septiembre-diciembre, número 019. CIESAS, México. Pp. 41-70.

Fuentes en Internet

Campos A. (2000). *Educación y prevención de desastres*. La Red. Obtenido en la Red Mundial 16 de octubre de 2006:
<http://www.desenredando.org/public/libros/2000/eypd/index.html>.

García Acosta, V. (Coord.) (1997). *Historia y Desastres en América Latina*. Vol. 2. La Red. Obtenido en la Red Mundial el 16 de octubre del 2006:
<http://www.desenredando.org/public/libros/1997/hydv2/index.html>

Lavell, A.(Coord.) (2006). *La Gestión Local del Riesgo., Nociones y Precisiones en torno al Concepto y la Práctica*. Programa Regional para la Gestión del Riesgo en América Central CEPREDENAC. Obtenido en la Red Mundial el 16 de octubre de

2006:

http://www.desenredando.org/public/libros/2006/ges_loc_riesg/gestion_riesgo_espanol.pdf

Lavell, A., Franco, E. (Editores). (1996). *Estado, sociedad y gestión de los desastres en América Latina. La Red*. Obtenido en la Red Mundial el 16 de octubre del 2006:
<http://www.desenredando.org/public/libros/1996/esyg/index.html>

Maskrey, A. (comp.). (1993). *Los desastres no son naturales*. La Red. Obtenido en la Red Mundial el 16 de octubre del 2006:
<http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/index.html>

Piers Blaikie, Terry Cannon, Ian Davis y Ben Wisner. (1996) *Vulnerabilidad: El Entorno Social, Político y Económico de los Desastres*. (Tercer Mundo Editores, trad.) Obtenido en la Red Mundial el 16 de octubre del 2006:
<http://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/index.html>

Artículos

Cardona A. O. (2003). *La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo "Una Crítica y una Revisión Necesaria para la Gestión"*. CEDERI. Obtenido en la Red Mundial el 17 de octubre del 2006:
<http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/index.html>